

/ tanvien ay fuera de la dicha alhambra un tiro de arcabuz della las cassas reales que llaman de generalife que son de recreacion de tiempo de los Reyes moros donde demas del edificio que tienen ai muchas fuentes y jardines guertas y algunas tierras adehesadas...»

Documento éste curioso en el que se hacen alusiones a la Alhambra de Granada. Los nombres de algunas de sus dependencias, como el «Cuarto de Comares» y el «Cuarto de los Leones», comunicando con el Palacio que se levantaba en el siglo XVII; las casas de recreo de los Reyes moros, como la situada fuera del recinto de la ciudad, llamada «Casa de las Gallinas»; así como otros edificios evocadores, tales como el «Castillo de Bivatanvin» y las «Torres Bermejas», son todos ellos interesantes desde el punto de vista histórico y artístico.

La evolución con el tiempo de las torres pegadas a la muralla se ve en este documento clara: torres convertidas en miradores y «casas de aposento». El espíritu de respeto por lo antiguo se halla patente en esa frase en que se denota cómo se reparaba e imitaba la «obra mosaica de moçárabes». Otro detalle llamativo es la conmemoración del día 2 de enero de todos los años mediante el disparo de cañonazos, hecho singular tan perdurado.

JUAN JOSÉ MARTÍN.

Un retablo del XVI en la Iglesia de San Pablo.

Entre los monumentos artísticos que han ido desapareciendo del riquísimo conjunto de la iglesia conventual de San Pablo, figura un retabito de escultura y pintura, obra de Andrés de Rada y Cosme de Azcoitia o Azcutia. Los documentos a él referentes fueron publicados por Martí y Monsó en sus *Estudios Histórico-Artísticos*, pero se omitió la traza que está encuadrada junto a ellos (1), que creemos obligado sacarla a la luz (Lám. I).

La obra era para la capilla de San Miguel (advocación igualmente desaparecida), situada dentro de la capilla mayor y propiedad del Comendador Mondison Bernalt. Los autores son de segunda categoría y se los conoce escasamente. Cosme de Azcutia, pintor, es de indudable procedencia vasca, lo mismo que Pedro, que fía el retablo, y Domingo, parientes probables suyos aunque no podamos precisar de qué grado.

El retablo tiene un pedestal con basa y contrabasa y cuatro car-

(1) Archivo Histórico de Protocolos. Leg. 379, fol. 1329.

telas, cuyos extremos se arrollan en opuestas direcciones; los espacios lisos entre ellas se ocupan por tres pinturas, de Santa Lucía, de San Juan Bautista y de Santa Bárbara. Sobre el pedestal, en la vertical de las castelas, van columnas corintias, los tercios de las cuales se decoran con guirnaldas. El fuste se representa liso en la traza, aunque el documento, que es de mayor autoridad, consigna que sea estriado. El intercolumnio central posee un medio-relieve de gran bulto con una imagen de San Miguel, titular de la capilla, los otros, dos pinturas de la Magdalena y San Juan Bautista. Sobre el arquitrabe, friso y cornisa viene un ático con frontispicio. Se llena éste con una pintura de la Virgen y el Niño, siendo sus marcos externos molduras recurvadas y el remate del vértice superior una especie de flamero con penacho. En los extremos del ático hay sendas esculturas de Santo Domingo con báculo y de San Francisco en actitud declamatoria. Según costumbre, era dorado, y las partes escultóricas estofadas; además, sobre las estrias de las fustes se aplicaba coloración azul, acentuándose de esta manera el claroscuro.

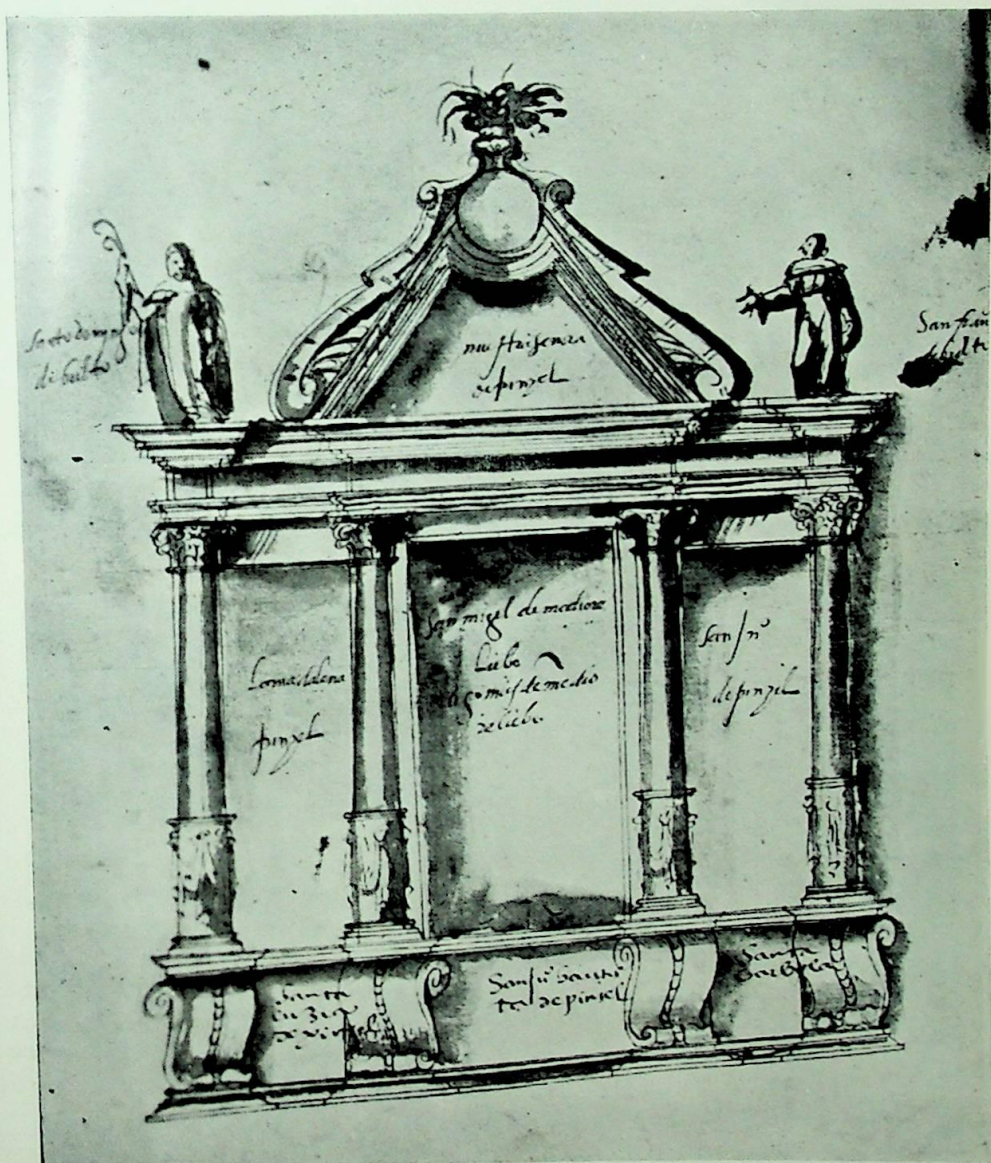
En su conjunto, y no obstante faltarnos el monumento, podemos darnos idea de cómo en este año de 1578, en que se hace el retablo, la tendencia hacia el barroco comenzaba a notarse en el uso dominante de molduras curvas, de guirnaldas, del orden corintio, de los remates flameados y sobre todo del contraste buscado de luces y sombras.

JUAN JOSÉ MARTÍN.

Una reforma proyectada en la iglesia del convento de Nuestra Señora del Monte Sión, de Toledo.

La heroica defensa de Calatrava (1157) durante el reinado de Sancho III el Deseado, en la que tan valientemente intervino Fray Raimundo, Abad de Fitero, fué el motivo del nacimiento de la Orden de Caballeros de Calatrava, en la que militaron hombres preclaros de nuestras armas y letras. El cuerpo de Fray Raimundo, monje cisterciense, considerado como el fundador de la Orden, fué por espacio de mucho tiempo venerado en la villa de Ciruelos, hasta que la fundación a mediados del siglo XV por D. Alonso Martínez del convento de Nuestra Señora del Monte Sión, de monjes bernardos, permitió que el sagrado cuerpo fuera trasladado al nuevo Monasterio.

Se encuentra éste situado a media legua al Oeste de Toledo, en la falta de una sierra. La fábrica, «more gótica», es de una sola nave, teniendo cabecera poligonal respaldada por tres grandes contrafuertes



Lám. I.—Proyecto para un retablo de la iglesia de San Pablo de Valladolid.
 (Fot. S. E. A. A.)